

EL ARTE INFANTIL. CONOCER AL NIÑO A TRAVÉS DE SUS DIBUJOS,

por AURELIANO SÁINZ MARTÍN. Madrid: Eneida, 2011, 347 páginas. ISBN: 978-84-92491-93-3.

Tradicionalmente la escuela no ha otorgado un papel demasiado importante al arte —a excepción, quizá, de la literatura— y, por consiguiente, en las trayectorias escolares de la mayoría de niños y niñas, el desarrollo de la expresión artística desafortunadamente ha sido relegado a un segundo plano. A pesar de ello, y aunque pueda parecer una contradicción, el arte infantil, y especialmente el dibujo infantil, ha llamado la atención a las personas adultas que han tenido la oportunidad de contemplar las obras de los más pequeños.

Buen testimonio de ello es la influencia que han ejercido dichas creaciones en las obras de diversos artistas como Miró, Klee, Kandinsky o Picasso.¹ Conocidas son las palabras de este último «Me llevó una vida entera aprender a dibujar como un niño», que reflejan claramente su fascinación por el arte infantil.

Por otra parte, desde la pedagogía y la psicología el interés por el dibujo infantil se ha plasmado en diversos libros y artículos sobre el tema. Las primeras obras de referencia sobre el arte infantil se editaron en el siglo XIX. Concretamente, *L'arte dei bambini* de Corrado Ricci, aparecido en Italia en el 1887, es considerado el primer libro sobre el tema. Pero es en el siglo XX, especialmente en la primera mitad, cuando el número y relevancia de las obras aumenta significativamente.²

De este período, uno de los autores más conocidos es Georges-Henri Luquet, que con los libros *Les dessins d'un enfant. Étude psychologique*

¹ Chacón, Pedro David, «El estudio del garabato en el dibujo infantil a través de procesos pictóricos. Una investigación educativa basada en las artes», *Arte y Movimiento*, 10 (2014): 9-23.

² Manuel Hernández Belver, «El arte y la mirada del niño. Dos siglos de arte infantil», *Arte, Individuo y Sociedad*. Anejo I (2002): 9-43.

de 1913 y, especialmente, *Le dessin enfantin*, de 1927, ejercerá una gran influencia en los estudios posteriores sobre el tema. En nuestro contexto, algunos autores también se interesaron por el arte de niños y niñas. Es el caso de Víctor Masriera, artista y pedagogo que publicó, en 1917, el libro *Manual de Pedagogía del Dibujo*.

Durante el siglo xx, otros muchos han sido las y los investigadores que han enfocado sus estudios en el tema de la expresión artística infantil,³ hecho que ha contribuido al desarrollo de este ámbito, así como a la aparición de diversas perspectivas de estudio. En los últimos años el tema ha sido objeto de un renovado interés por parte de distintos autores. Es en este escenario que aparece el libro *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*, escrito por Aureliano Sáinz Martín, uno de los autores destacados de nuestro país con diversas publicaciones sobre el arte y el dibujo infantil.

El libro está organizado en trece capítulos que, desde nuestra perspectiva, se podrían agrupar en tres grandes partes. La primera parte, que la ocuparían los cinco primeros capítulos del libro, permite al lector introducirse en el mundo del arte infantil, así como comprender algunos de los conceptos básicos sobre este tema. Concretamente, los dos primeros capítulos permiten al autor explicar el origen de su interés en el dibujo, esbozar la estructura del libro y plantear los aspectos epistemológicos del arte infantil. En este sentido es interesante destacar la crítica que realiza Sáinz al dualismo clásico entre pensamiento y emoción, entre conocimiento científico y conocimiento artístico, afirmando que «a fin de cuentas, no hay dos canales o vías de conocimiento en el ser humano, sino distintas modalidades de interpretar la realidad con la que necesariamente estamos ligados emocionalmente».⁴ En el tercer capítulo Sáinz expone las principales investigaciones llevadas a cabo sobre el arte infantil. En primer lugar, enumera de forma bastante exhaustiva los trabajos más destacados, para, posteriormente, proponer un listado de enfoques sobre el tema que permite la clasificación de los principales autores. En este sentido, consideramos que la propuesta de Sáinz es muy interesante

³ Algunos autores destacados son Viktor Lowenfeld, Rhoda Kellogg, Rudolf Arnheim, Maureen Cox, Elliot W. Eisner, Elizabeth M. Koppitz, Florence Goodenough, Karen Machover o Jacqueline Goodnow.

⁴ Aureliano Sáinz Martín, *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos* (Madrid: Eneida, 2011), 27.

puesto que facilita la aproximación a las investigaciones sobre el dibujo infantil y, de esta forma, el lector se puede orientar un poco mejor en el complejo entramado que supone la enorme cantidad y disparidad de artículos y libros sobre el tema. Los enfoques propuestos por el autor son los siguientes:

- Evolutivo. Este enfoque, altamente influenciado por la psicología evolutiva, es considerado uno de los más influyentes. Los autores más destacados son Luquet y Lowenfeld.
- Estructural. Dicho enfoque parte básicamente de las ideas de la Gestalt. Los autores más relevantes son Arnheim y Kellogg.
- Psicomotriz. Esta orientación considera que los procesos de maduración psicomotora del brazo son básicos para comprender los trazados gráficos de los y las más pequeñas. Goodnow o Lurçat son las autoras más representativas de dicho enfoque.
- Madurez intelectual. Desde esta perspectiva las diferencias en los dibujos infantiles son fruto de diferencias a nivel perceptivo, cognitivo e intelectual. Así pues, el dibujo puede ser una buena herramienta para evaluar la madurez intelectual del niño o niña. Las escalas más conocidas realizadas desde esta perspectiva son la de Goodenough-Harris y la de Koppitz.
- Psicológico proyectivo. Para los autores de este enfoque (como Corman o Hammer), los dibujos de los niños permiten acceder a sus sentimientos y formas de entender su realidad, incluso los inconscientes, que, de otra forma, sería mucho más difícil.
- Psicopatológico. Desde esta perspectiva el dibujo permite la expresión de emociones a las y los niños traumatizados o con problemas psicológicos. Algunos de los autores más destacados son Aubin, Brauner y Brauner o Kramer.
- Semiótico. Este enfoque utiliza el dibujo, concretamente el dibujo libre de tema, para analizar los conceptos sobre una temática o ámbito determinado. Algunos autores que han utilizado dicho enfoque son Duborgel, Matthews o el mismo Sáinz, que también ha realizado investigaciones desde esta perspectiva.

Los dos siguientes capítulos, que cerrarían esta primera parte, están dedicados a exponer de forma clara y accesible los conceptos y tesis principales de dos de las teorías que, para Sáinz, más influencia han tenido

en el estudio del arte infantil: las teorías de Georges-Henri Luquet y Viktor Lowenfeld.

Precisamente estas dos teorías son la base sobre la que se sustentará el planteamiento que el autor nos presenta en los siguientes capítulos, que se podría considerar la segunda parte de la obra, y también la más extensa. Desde nuestro punto de vista, esta parte es la más genuina e interesante del libro, puesto que en ella Sáinz, partiendo del análisis de la colección de dibujos infantiles que ha recogido durante más de treinta años, realiza una propuesta teórica propia sobre el desarrollo del dibujo en los más pequeños basada en etapas que, como Luquet y Lowenfeld, considera universales. Las etapas de desarrollo gráfico que se plantean en la obra reseñada son:

- Etapa del garabateo. Abarca, aproximadamente, desde los 18 meses hasta los tres primeros años del niño o niña, y se caracteriza por la realización de trazos que no tienen valor representativo. A pesar de ello no debe menospreciar la importancia de esta etapa, puesto que, como afirma el mismo Sáinz, entre otros autores,⁵ los garabatos se deben considerar precursores del dibujo y de la escritura. Se distinguen en esta etapa tres fases que permiten concretar y profundizar en los grandes avances que realizan niños y niñas hacia el dibujo figurativo.
- Etapa del comienzo de la figuración. Surge alrededor de los cuatro años, cuando los dibujos empiezan a ser un verdadero signo. Así pues, en esta etapa el niño o la niña crea de manera consciente imágenes basadas en formas que evoca de la memoria. En este capítulo el autor comenta que el progreso cualitativo del dibujo en esta etapa es enorme, y para demostrarlo explica de forma detallada los cambios que se producen en el dibujo de la figura humana, los objetos, el espacio y el uso del color entre los cuatro y seis años.
- Etapa esquemática. Como apunta Sáinz «alrededor de los siete años [...] aparecen los intentos iniciales de encontrar unas formas estables que sirvan para comunicar las percepciones, vivencias y conceptos personales».⁶ Estas formas estables son las que podemos considerar

⁵ Liev Semionovich Vigotsky. *El desarrollo de los procesos psicológicos superiores* (Barcelona: Crítica, 1979); Rhoda Kellogg, *Análisis de la expresión plástica del preescolar*. (Madrid: Cincel, 1979).

⁶ Sáinz, *El arte infantil. Conocer al niño a través de sus dibujos*, 154.

esquemas, que son el logro principal de esta etapa. Estos esquemas son flexibles y, lógicamente, cambian entre los siete y los nueve años. El autor, como en la etapa anterior, nos presenta los cambios principales que se producen en los esquemas de la figura humana, el espacio y el color.

- Etapa del comienzo del realismo. En esta etapa, que Sáinz sitúa entre los diez y once años, la expresión gráfica se vuelve más flexible y de corte más realista y naturalista. Al menos esta es la intención del niño o la niña. Es por ello que se vuelven muy críticos con los dibujos que realizan y suelen comenzar, de esta forma, la llamada *crisis del dibujo*. Asimismo, como en los otros capítulos, el autor hace un análisis cuidadoso e interesante de la evolución que sigue la figura humana, el espacio y el color durante esta etapa.
- Etapa del realismo visual. Esta es, en la propuesta de Sáinz, la última etapa del desarrollo del dibujo y comprende entre los 12 y 14 años. En esta fase, definitivamente el objetivo del chico o la chica es dibujar aquello que ve. Así pues, se podría considerar que el arte infantil pierde en este momento buena parte de su espontaneidad. Una vez más, para comprender los cambios que se producen en la expresión gráfica, el autor analiza el progreso en la representación de la figura humana y el espacio, así como en el uso del color.

Cada uno de los capítulos dedicados a las diversas etapas se acompaña de un número importante de dibujos a color⁷ que permiten al autor ejemplarizar los distintos conceptos que nos presenta. Estas láminas son otro aspecto destacado del libro, pues permiten al lector cerciorarse de la comprensión real de los conceptos, así como entender, de una forma visual y completa, la evolución de la expresión gráfica en la infancia.

Finalmente, la tercera parte del libro correspondería a los dos últimos capítulos. El primero de ellos trata sobre el dibujo de la familia. En este capítulo, que está ampliado en la presente edición, se nos explican las claves para interpretar los dibujos de la familia de niños y niñas con la finalidad de conocer su mundo afectivo. Para ello, el autor nos presenta, en primer lugar, y de forma sumaria los criterios utilizados desde el

⁷ En el libro se recopilan más de 160 dibujos realizados por niños y niñas, obviamente de diversas edades, que contemplan diversas temáticas (como por ejemplo la familia, los animales, la ciudad, el deporte, las fiestas, el medio ambiente, la paz y la violencia, etc.).

enfoque clínico clásico —básicamente proyectivo— para interpretar el dibujo de la familia. De todas formas, Sáinz considera que este enfoque, aunque interesante, tiene sus limitaciones y, consecuentemente, realiza una propuesta novedosa e interesante para interpretar los dibujos sobre la familia, basándose en el enfoque naturalista y el dibujo libre de tema. Para ello, se centra en aspectos como el color, los escenarios dibujados, la afectividad, la identificación, los juegos y el humor, entre otros. El capítulo, como los anteriores, contiene algunos dibujos que le son útiles al autor para ilustrar sus afirmaciones, además de permitir a las personas lectoras entender mejor los distintos conceptos que se presentan.

El capítulo que cierra el libro está dedicado al animismo infantil en las expresiones artísticas infantiles. Este tema le permite al autor explicar una de las características que llama más la atención en los dibujos de los más pequeños: la atribución de intencionalidad y otras características de los seres vivos —especialmente los humanos— a materiales u objetos normalmente inertes. Para ello, parte de los postulados de Piaget sobre el animismo infantil, para luego explicar cómo se concreta el animismo en los dibujos de niños y niñas y, particularmente, cómo son las representaciones animistas típicas del sol, la luna y de otros cuerpos celestes, a otras menos comunes o conocidas como pueden ser los dibujos animistas de animales, plantas e incluso casas.

Así pues, estamos ante un libro muy interesante para todos aquellos y aquellas que quieran adentrarse un poco más en el mundo de la creatividad y expresión infantiles, ya sean profesionales del campo educativo, de la pedagogía o de la psicología, e incluso padres y madres que quieran comprender un poco mejor a sus hijos e hijas. En él encontrarán un libro ameno y claro, pero al mismo tiempo riguroso y exhaustivo, que además les convencerá —si fuese necesario— de la importancia y necesidad del arte en el desarrollo cognitivo y afectivo de todos los niños y niñas. Asimismo, su lectura es una oportunidad única para quienes quieran gozar de la contemplación de las magníficas creaciones de los y las pequeñas artistas que se recogen en el libro.

Núria Padrós Tuneu
Universitat de Vic-Universitat
Central de Catalunya
nuria.padrós@uvic.cat

EDUCATIONAL RESEARCH: MATERIAL CULTURE AND ITS REPRESENTATION,

por PAUL SMEYERS y MARC DEPAEPE (eds.). Cham: Springer International Publishing, 2014, 219 páginas. ISBN: 9783319030821; 9783319030838.

Plantearnos una revisión de los estudios realizados en historia de la educación con fundamentos estéticos —sean estos artísticos, literarios, de sensibilidad, etc.— nos lleva a considerar las obras de detalles que se han realizado, o estudios específicos, así como aquellas de planteamientos panorámicos que se están justamente editando en estos momentos. La obra que aquí reseñamos, *Educational Research: material culture and its representation*, pertenece a esta última categoría integrando en su desarrollo diferentes aspectos puntuales que dan cobertura al estudio aplicado. El grupo promotor de la obra cuenta con una larga tradición en estudios de concreción que integran planteamientos epistemológicos de estética, fuentes de estudio visuales (gráficas, filmes, etc.) y desarrollos de proceso de las metodologías estéticas.¹ No es de extrañar pues que el evento, celebrado en 2012 bajo el nombre de *Research Community*, que originariamente tenía como centro de interés la materialidad en la historia de la educación, diera lugar a la edición de un libro de referencia para los estudios que tienen como base o despliegue la estética.

A pesar de la consideración de los autores sobre su intención de plantear un libro que amalgame diferentes artículos con aspectos, aproximaciones y contextos de investigación entendidos «como calidoscopios» sobre la cultura material, en el libro hallamos una sistematización de aquellos lugares y recorridos por los que la estética va filtrándose en las investigaciones sobre historia de la educación.

¹ No podemos dejar de referenciar aquí el congreso: *1998 ISCHE 20 Kortrijk, Belgium. The Challenge of the Visual in the History of Education* en el que se asumió el reto planteado por María del Mar del Pozo de atender a las imágenes como fuente histórica.